

8

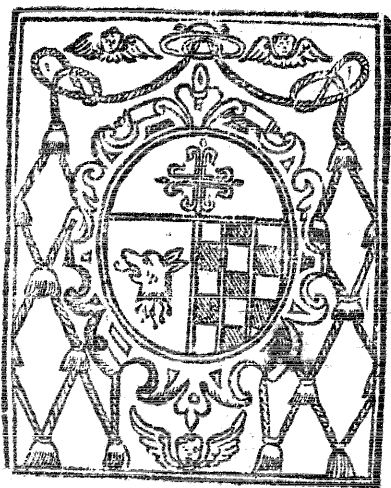
m^o 11.

SERMON
PREDICADO EN LA
 Santa Yglesia Cathedral de Ma
 laga, dia del Angel de la
 Guarda.

Por el m^o; R^{do} P. Lector F. Hyacinto de
 Colmenares de la Orden de Santo
 Domingo.

DIRIGIDO AL ILLVSTRISSIMO Y REVEREN
 tissimo Señor don Juan Alonso de Melcoto Obispo de Malaga, y
 del Contojo del Rey nuestro S.^o n.^o, Sec.

Año de



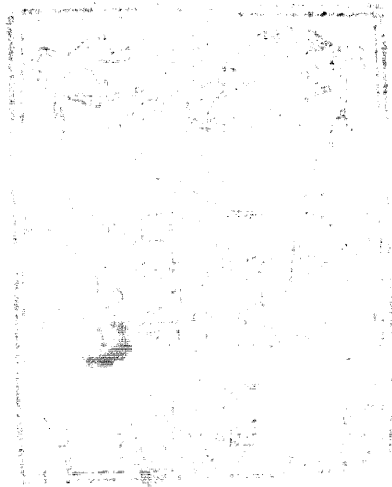
.1613.

Con licencia impresso en Malaga por Juan Rene
 Impressor de Libros.

ERRATA
MEDICADONIA
Y de la Catedral de
la Ciudad de
Córdoba.

En la Imprenta de
Córdoba.

En la Imprenta de
Córdoba.



En la Imprenta de
Córdoba.

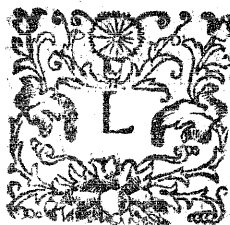
Aprouación.

POR Comisión del Illustrissimo Señor Don Iuan Alonso de Mosca Obispo de Malaga de el Consejo de su Magestad &c. Vide este Sermón que predicó el muy Reverendo Padre Lector Fray Iacinto de Colmenares: y solo en el hallo de falta para que salga en publico el ser uno solo, por el mucho desseo que conozco en todos oyr o ver trabajos suyos en esta materia. En todo lo demas corresponde con el ingenio y erudicion de su Author, y assi puede imprimirse. Fecha en el Conuento de Santo Domingo el Real de Malaga en veynte y quatro dias del mes de Octubre de mil y seiscientos y treze años.

Fray Reginaldo de Ordenes
Lector de Theologia.

Al Ilustrísimo Señor Don

Ioan Alonso de Moscoso Obispo de Malaga, del
Consejo de su Magestad.



A particular deuociõ que todo
el mundo conoce en V. S. a los
santos Angeles de guarda, y
la que yo tẽgo à servirle, me dio
atreuimiento para ofrecerle este
sermon, que por su gusto predique aquel dia.
Lo que lleva de bueno es el sujeto: en lo que à mĩ
toca, ni fue possible dar mas de lo que alcanço,
ni que yuaiaassen las obras al desseo. El que
tengo siempre de mostrarme hijo de V. S. po-
dra ser muestre andando el tiempo en cosas ma-
yores, si no me corta las alas aquella de quien di-
xo Ouidio. Vixq; tenet lachrimas quia nil lachrima-
bile videt. Dios guarde la persona de V. S. co-
mo à todos importa, y este Capellan suyo des-
sea. En Santo Domingo el Real de Malaga. 8.
de Octubre. 1613.

Ouid.
2. Me-
sham.

Fray Hyacinto
de Colmenares

Angeli eorum in Caelis semper vident, faciem Patris mei qui in Caelis est.

Mathei. 18.



ESTANANTIGVA, LA

costumbie, de reconocerlo que à

los Angeles de nuestra guarda, por

tantos titulos devemos; que aun

en los Gentiles (señores de la noble

España, y progenitores de los q̄ vivimos) se ha-

llo el animo agradecido, que de tãtos beneficios

es proprio. De munchas graues hystorias consta

esta verdad: donde se haze larga mencion, de las

aras y templos, que Astorga, y Tarragona, dedi-

caron à sus Genios (que assi llamauan los Gen-

tilos los Angeles Custodios) de los Arcuacos, na-

cion de Castilla la vieja, refiere otro graue hysto-

riador, vna dedicacion de Ara à su Custodio, ò

Genio; con palabras de reconocimiento, y gra-

titud, deuda al cuydado con que estos soberanos

espíritus se emplean en la guarda y defensa del

hombre. La experiencia, cada dia aumentando

mercedes, haze que sean mayores las obligacio-

nes. Y son tanto mas grandes en los que Chri-

stianos vivimos: quanto lo es el conocimiento, q̄

de estas verdades tenemos. Enseñanos la Theo-

logia quãto exceda la nobleza del Angel, al gros-

sero natural del hombre; y con ser esto assi: ve-

mos que sin reparar en dignidades sirue el mayor

al menor, mirando con ojos mas que del lince, lo

*Ambrosio
de Morales
lib. de ciu-
dades anti-
guas de Es-
paña tom. 1.*

*Ma. Bañez
pp. 9 113.
artic. 1.*

*Florian de
Ocampo.*

que puede ser à propósito: para conseguir el fin de su creacion. Pague pues el menor en lo q̄ puede; estime cuydado de tan precioso: celebremos todos (que à todos nos toca) fiestas, a los que adocuran gozemos, de las que en la celestial Hierusalem eternamente se hazen. Y porque sabidas por menor las razones que obligan, sea mayor el reconocimiento: gastare este breue rato en referirlas. Pidamos para que acierte gracia, y sea la intercessora de alcançarle Maria: diciendo la oracion acostumbra da. Ave Maria. &c.

Psal. 35.



*Cajetano in
explicatione
eiusdem Ps.*

PL Psalm o treinta y cinco, es pintura de vn hombre de deseo de la saluacion: y que con veras huye las ocasiones que siruieron de lazos, à muchos que se perdieron. Y aunque (como notó Cajetano) el discurso sea comun, à todos los que temerosos miran por lo que les importa; con todo esso el vestido se corto, en persona del Real Propheta Dauid: el es el autor del Psalmo, el quien (à costa de llorosas experiencias) viendo en su mesma cabeza el daño de la libertad que trae consigo no temer: ahora mas que temeroso, acude a Dios, para no boluer a las miserias passadas. Y aũ que desde el principio al fin no hable de otra cosa; las vltimas palabras son las q̄ abarcã dos eficaces causas, de quantos daños en el mundo suceden. *Non veniat mihi per superbia. Et manus peccatoris nõ mouent me. ibi ceciderunt, qui operantur iniquitatem: expulsi sunt*

sunt

sunt: nec potuerunt stare. Fue dezirle a la Magestad diuina: aunque es verdad señor, que quando los lazos ponen los enemigos en este valle y destierru de la patria á que caminamos, sean bien peligrosos: con todo esso dos temo infinito, como ocasion de mas daños. Y quales son *Propheta sanctorum pes superbia*, y *manus peccatoris* el pie de la soberuia, y la mano del pecador: estas son las redes que mas á lo secreto è cierto ofenden, estas las Caribdis y Scilas a los que nauegan el mundo, estas las falsas sirenas de apazibles rostros para quien hallo en la tierra pocos preuenidos Vlixes, este es en fin el mas peligroso passo. y hazenos de esta verdad maestros el efecto porque *ibi ceciderunt qui operantur iniquitatem expulsi sunt nec potuerunt stare.* Aqui cayeron los inventores de la maldad, de aqui salieron a su pesar, sin poder resistir el incomparable daño. Quien sean estos de quien haze mencion el *Propheta*, qual su successo, y que daño tan graue pudo causarles la mano y pie del pecador y soberuia: si acertamos á explicarlo; quedara de camino entendido el *Euangelio*, y que consonancia tenga, *aduocans Iesus paruulum* con fies de los *spiritus angelicos*.

Non veniat mihi pes superbia; nuestro Cardenal Hugo noto bien, que puede leerse *in transitu*, como si dixeramos: no venga a mi casa la soberuia que es pie. Y creo que es gallardo epiteo deste vicio, pie llamamos comunmente de vna cosa aquello en que estriba; y aunque conforme a la *theologia* de los *philosophos* antiguos sea en el

Hugo super
eundem Pf.

en el arbol la cabeça lo que le sirve de pies: cõ todo esse pie se llama su raiz. Y segun esta verdad, no dira mas David, de lo que dixo el Ecclesiastico. *Initium omnis peccati superbia*: que el pie en que estribã todos los males, es la soberuia: ella el principio y fundamento deste diabolico edificio. De otra manera leyó el mesmo Hugo, y es el comun modo de entender esse lugar; dando a la soberuia dos pies: vno de sobra de riquezas, otro el mucho poder. Y penso este Doctor, que dezir *pes*, y no *pedes*; no tenia mysterio particular: antes debaxo de esse modo de hablar se incluían vno y otro pie. Puede ser que assi sea. Pero dexando esta inteligencia á la calificacion de sabio; con otras munchas, en que los modernos se muestran cuidadosos: pienso sin duda, tiene particular mysterio, no dar á la soberuia mas que vn pie. Hallo le el doctissimo Remigio en la explicacion deste lugar, y dixole en dos palabras, *Vnus pes est ille, nõ duo ideo facilis ad deiectionẽ*: vn pie solo no mas tiene la soberuia, y por esso el arrogãte tiene tã facil la caida. Ponderemos la agudeza deste Doctor, y para darle su punto; finjamos vn hombre, que teniendo solo vn pie pretendie subir por vna escala. Dicho se esta quan loca fuera su pretension, pues el poner el pie en el escalon primero: era dar cõ la cabeça en la tierra. De suerte que el mesmo subir fuera baxar: y leuantar el pie inclinar la cabeça. Gracioso y puntual hyeroglifico de vn soberuio: en quien el desuaneerse es afrentarse, el presumir abatirse, el subir humillarse: y para de

Eccle. 10.

Hugo in eo
dem loco.

Remigio in
explicatio-
ne eiusdem
Psal.

zirlo en una palabra todo; quando piensa que se encina, y encatama, baxa, al estado mas inferior en la opinion de todos, no tiene dos pies vno que leuante, otro en que estriue: que mucho si con vn solo se atreue tenga al subir tan cierta la caída? Con muchos lugares de esentura puede aprouer este intento, si fuere el principal que digo: mas no lo fiado, no ay par que detene nos en apoyar la verdad tan clara, y de q̄ tenemos exemplos cada dia.

Mas à mi proposito entendio en tercer lugar Hugo, el que vamos tratando, quando dixo: *Loquitur per modum luctatoris cum dicitur non veniat mihi pes superbia*: Hablã Daudid (dize este interprete) como si estuuiera dispuesta para la lucha; y remiẽra la çancadilla y traspie del contrario. Es el demonio (señores) enemigo mas mañolo que valiente; y pocas vezes acomete a los fuertes cara à cara, y midiendo los filõs todo es trayçiones, huir el rostro, aprouechandose de lo que suelen cobardes; poniendo el pie al descuydado, con que le haze yr dando de ojos. Este pues es el pensamiento del Propheta; quando dixo *Non veniat mihi pes superbia*: Y fue como si dixera aduirtio Hugo, *Diabolus non innectat mihi pedem suum qui est superbia*: Ayuda este diuicorso la inteligencia de Genebrardo, que comentando este passo leyo. *Non veniat mihi pes superbi & arrogantis*: el pie del soberbio, por anthonomasia es el demonio en toda buena theologia, y si queremos saber qual sea su pie, diremos, que la soberbia se conesta

Hugo ubi supra.

Hugo ubi supra.

Genebrard. in comenta. eiusd. Ps.

andabo los infelices passos de su sabida; y conesi-
 a procurando eleuarse; cayo al mas baxo lu-
 gar de las miserias. Y junto todo, vendra a de-
 zir. La soberuia que es pie, por ser rayz de todos
 los males, sirue de pie al demonio, y deste pie que
 por ser vno tiene facil la cayda; y por ser de due-
 fio tan mañoso y cobarde, podra darme tras pie
 con que me pierda: pido à Dios me guarde, *Non
 veniat mihi pes superbia.* Y porque la consonancia
 del verso que se sigue, haga mas clara intelligen-
 cia, note se aquel *ibi ceciderunt qui operantur iniquita-
 tem*: alli cayeron los malos; *ibi*, Donde? sepamos
 quien son los que cayeron. y sabremos el lugar
 de la desgracia. Cayeron aqui. *Operantes iniquita-
 tes; hoc est demonis substantia spirituales; qui fuerunt
 primi operari iniquitatis*: los obreros primeros de
 la culpa fueron los Angeles malos. Estos son los
 que cayeron alli, el donde, es el de que se guarda
 Dauid, *pes superbi*, el pie del soberuio Luzbel. Des-
 uaneçio se loco de verse tan alto, penso de si mas
 de lo que deuiera; passo los ojos en el dia de la
 hermosura, oluidandose de la noche del no ser:
 hizo pie de esta, y en esta locura; y muchos de los
 Angeles inferiores tropezaron en este pie, cayen-
 do quando pensaban subir, *ibi ceciderunt.*

Caieta. vbi
 supra.

Hugo vbi
 supra.

Tenemos ya que pie sea el que teme Dauid, y
 falta de saber qual sea la mano: *Et manus peccatoris
 non moueat me.* Conuienen todos los doctores en
 este lugar; que el peccador cuya estan poderosa
 mano es el demonio. Dixolo bien Hugo, *Manus
 peccatoris id est diaboli qui anthonomastice dicitur peccator*

ror. El peccador de marca mayor primero en el arte, y que se levanta con el nombre es el demonio. Y su mano que le era? Remigio llamo mano la tentacion, *Impulsio Angeli apostata.* Y san Augustin dixo lo mesmo por otras palabras, *Male suadentis operatio.* Y segun la doctrina de estos Doctores, parece que passando David el pensamiento de la cayda de los Angeles a la desdicha de Adan en el Paraiso, halla que si a aquellos cayeron tropezando en el pie, este impelido de la mano (quiere dezir) persuadido con la poderosa tentacion de Luzbel. Magnificá de suerte esta explicacion el incognito, que casi le parece no puede entenderse de otra manera, por tener por llano; que el hombre peccó persuadido: mas respecto de los Angeles no puede auer persuasion; doctrina que saca del gran Padre san Gregorio. con todo esto (salua la reuerencia de tan graues doctores) no hallo causa, porque no hable David, tambien en estas palabras, del suceso de los Angeles. Y para que se vea: quien puede dudar que el peccado de Lucifer no fuesse a los que le siguieron, vn tacito persuadir? Quien podra negar, que como fue pie donde tropezaron: pueda llamarse mano; que les lleuo tras de si? No hizo, no, razones Lucifer, á sus sequaces, persuadiendoles á que le siguessen, essa es la doctrina de Gregorio: pero quando entonado ofendio á su criador, como era superior en perfeccion a los demas Angeles, fue su peccado á los que le imitaron escandolo y persuasion: que siempre culpas

S. Remigius
vbi sup.
S. August.
sup. eudem
Psalms.

Incognitus
sup. eundem.
Psalms.

S. Greg. 4.
mor. c. 9.

Augustin.
vbi supra.

1000.

S. Hieroni.
in explicat.
huius Psal.

Caicta. vbi
supra.

en lugares altos, como luzen muchoxiendā esta eñca: ia. En este sentido dixo aqui Augustin.
Opera peccatoris nō me moueāt. me: nō imitari illas relin:
confessando vn cierto genero de fuerça en los peccados de los mas altos, que prouoca a imitarlos. Fue pues el peccado de Lucifer, mano que mouio sus sequaces, y les truxo tras si: y por esto (a mi ver) se llaman angeles suyos, *et dicitur quod ange-*
licus: suyos, en quanto imitando su yerto; lo que
conocieron por cabeça y principio de su daño. Diga agora David no tenga esta mano ocasion de ofenderme, libra de me señor, pues con ella, tantos angelicos espíritus salieron arrojados de las moradas celestiales, *Expulsi sunt nec potuerunt stare:*
San Hieronymo gallardamente a mi propósito. *Expulsi sunt demones de Caelo, nec potuerunt stare: Caelum*
eos non potuit tenere: quia in pede superbia iam conuer-
tant. Lleuó la mano de Lucifer tras si tantos del Cielo, sin que pudiesen detenerse; por que ya auia dado de ojo, en el pie, del peccado soberbio. Caictano siguiendo el mismo intento dixo,
Nec solum ceciderunt sed impulsisunt in perpetuam disti-
nationem, et non potuerunt surgere. No solo cayeron; pero fuero arrojados, a perpetua abstinacion, y perpetua pena; de donde no se leuantaran jamas. Dos cosas dize; y de ambas señala la causa, cayeron: donde en el pie del soberbio. *ibi ceciderunt.* Echaronles de donde estauan: quien o como? *Manus peccatoris.* El pie de Lucifer fue donde se hizieron los ojos: y su mano les echo al presunido de tanta miseria, a tropezar en la soberbia: y
lic

Aleuoles tras su mal exemplo. Esta fue la causa
 de los daños que padecen, a la qual mirando ar-
 tamente David, pide a Dios se libre de tan fuertes
 enemigos, *non veniat mihi* &c.
 Ahora señores entenderets sin duda; la confo-
 rancia del Euangelio y fiesta de Angeles; pues
 no es mas que deziros la Yglesia; lo que David
 en los versos explicados: os advertiros; por dō
 donde cayeron los malos: y por donde medrarā
 los buenos. Tratauā los discipulos de mayorias,
 buscauā como subir y engrādecirse. Daleś Chri-
 to señor nuestro vna tacita reprehension; mos-
 trando el peligro que corren si pientan subir por
 el camino que lleuan: dales tambien luz del ver-
 dadero y cierto para conseguir su mesma preten-
 sion diziendo *Nisi efficiamini sicut paruuli non intra-
 bitis in regnum celorum* no son buenos altibos pen-
 samientos para llegar a soberanos fines: niños
 auéis de ser chyo de seços llano y humilde, age-
 no de pretensiones arrogantes, despues de impug-
 nar el vicio de la soberuia, y mostrar como supie-
 es mejor para enge, que para subir: da luego tras
 el escandalo *ve homini illi per quem scandalum venerit*
 Estruāmente es dañoso dar mal exemplo a los
 menores: ay de aquel que lleuare a su cargo se-
 mejante daño; doctrina que viene harto bien cō
 la de David, que llama el mal exemplo mano. Y es
 mucho de advertir en el Euangelio, que dando
 nuestro Redemptor saludables consejos, a pro-
 pósito de huyr tales enemigos: parece que cogē a
 David las palabras de la boca, *Si pedimus vel manū*

Math. 18.

Math. 18.

Math. 18.

scanda

scandalizate abscinde eum & praesca abscide; Si pie, ó
mano te hazen daño, corta, divide, aparta. Se bié
q̄ del cõtexto se colige, la própria explicaciõ de
estas palabras; mas cõ todo esto valga por agude
za y digamos, q̄ el pie y mano del Euãgelio; son
los mesmos q̄ a la larga p̄deramos, y lea de zir:
si essa mano de soberuia, ó pie de escãdalo, siétes
q̄ te ofende: corta y aparta de tuã peligrosos ene
migos. Y para q̄ lo que cõ palabras enseñaua per
suadiesse mejor con exẽplo: passa la p̄tica a los
Angeles, *Angeli eorũ semper videt &c.* A mi ver fue
dezirles: Discipulos mios, este sermõ tiene por
blãco el enseñaros, como para caer, el camino es
la soberuia y escãdalo: y como para subir, se va por
humildad y buen exẽplo: hallareis vno en los An
geles marauilloso: ellos vñ siẽpre el rostro de mi
Padre, traed su hystoria a la memoria, vereis, q̄ si
estos Angeles gozan tãto bié, otros no lo gozan;
vnos por pretẽder lugar q̄ no seles deuia cayerõ,
otros por sentir de si cõ humildad subierõ: aque
llos lleuados del mal exẽplo de Lucifer, y por su
proprio antojo fuerõ echados al profundo de mi
serias: estos por seguir el buẽ exẽplo de Miguel,
Capitan en tan honrosa emprella, quedarõ colo
cados en perpetua gloria. Todo esto dize despues
del discurso del Euãgelio el boluer Christo la pla
tica a los angeles. Y por esso tãbien la Yglesia nã a
madre, hazie doñesta a estos cortesanos cieestia
les, viẽdo q̄ lo que gozã, alcançarõ, por el medio
de humildad, y siguiendo el exẽplo de su general
gallardo vsa deste Euangelio (pintura hermosa
del

del infeliz sucesso de los vnos y del virtuoso de los otros) tocando no solo lo que gozã, si no el q̄ porque lo gozan; El porq̄ dize el Euãgelio todo y lo que gozã, las palabras del thema: *Angeli eorum semper vident faciem patris mei qui in Calis est.*

Ya Christianos mios entendimos vna dificultad, q̄ desse au yo à muchos dias; ver explicada en alguno; y pues se saca a luz aunque con brevedad) como configuierõ los angeles, la gloria que tienen: expliquemos agora, el dichoso estado de que gozã, y el officio en que se ocupã. Y si va à dezir verdad, tẽgo por escusado buscar otros lugares de escrituras; pues en este solo, esta cifrada toda la materia de angeles, con maravilloso artificio: ver se à claro reparãdo en las palabras. *Angeli*, aqui se cifra lo q̄ ala naturaleza y numero pertenece, *eorum*. Esta palabra explica el officio y ministerio en que tratan. *Semper vident faciem patris mei qui in Calis est*, aqui se pinta la gloria, y bienes que gozan. Vamos poco a poco.

Angeli, de sã es, como cõsta de muchos lugares de viejo y nueuo testamẽto, q̄ ay ciertas criaturas superiores a las q̄ vemos; cuyo nõbre comũ (aun q̄ no de naturaleza, sino de officio) es angeles. Esta verdad se difine biẽ clara y distintamente aqui, y aunq̄ deste lugar, ni de otro cõste q̄ seã espirituales sustãcias: antes entremuchos padres dela Igle sia sea opiniõ recebida, q̄ tienẽ cuerpo: con todo ello es mas cõforme a razõ, y en nuestro tiempo, no carece de temeridad alguna, negar que sean es piritus, y incorporeas sustãcias.

Dizen q̄ los
 Angelestie
 nẽ cuerpos.
 Orig. lib. 2
 Periarc. c.
 2. et. 3. La
 ctã. l. 2. de
 diui inst. c.
 15 Amb. de
 arc. & Noe
 Basil. de Spi
 rit sanct. c.
 16 Rup. lib
 de vict. ver.
 c. 26 et 28
 Tert. l. de
 carne Chris
 ti. Platoni.
 ci oēs pre
 ter Apule.

En ter Apule.

millia: cien mil millares de angeles le seruian de
 carro. Vatablo mejor: *Equitatus Dei habet bis dena
 millia* (imo) *multa millia Angelorum*: muchos mi-
 llares eran. Dezidme quantos? Iera imposible
 dezirse. A lo mismo aludio san Hieronymo en la
 version que hizo segun la verdad Hebrea. *Currus
 Dei innumerabilia millia abundantium*, o como leyo
 otro. *Currus tui ó Deus myriadum ac infinitorum milliū
 sunt*, Para que bulcamos quantos sean? Ion innu-
 merables millares, Ion para dezirlo en vna pala-
 bratantos, que parecen infinitos. *Currus Dei in infi-
 nitum multiplicatus*. Leyo tambien Eutymio: tal es
 el exercito que en la corte celestial assiste y minis-
 tra a la magestad diuina. Y porque la multitud
 descorderada, mas arguye confusion que gran-
 dez; es marauilloso el orden que aqui se guar-
 da. Diuidente todos en tres Hierarchias, segun di-
 uersos modos de conocer. Tiene cada vna tres
 ordenes, en que ay infinitos superiores, y me-
 dios a fuer de bien regida Republica. De todo es-
 to quite dar vna como confusa noticia, porque
 para tratado de otra suerte; ni el tiempo da lugar,
 ni lo es el pulpito de cosas tan metaphisicas. Lo
 dicho baite, para entender lo que se encierra en
 esta palabra *Angeli*. La segunda palabra, *eorum*, en-
 carece, señores, la dignidad y ventura del hom-
 bre; diziendo qual sea el officio del Angel. Nues-
 tros son; en nuestras cosas se ocupan, a seruirnos
 (digamoslo assi (acuden, quien tal creyer?) *An-
 geli eorum*; no quier o disputar si todos los ange-
 les vienen al mundo, y son guarda de Republicas

Vat ablus.

Hieronym.
 Alia litera
 apud Titel
 manum.

Eutymio.

S. Dionisius
 celesti. Hie
 rar.

D. Tho. pp.
 q. a. 108. a
 4. 5. & 6.

y gente, porque sea, o no sea (que ambas op^oniones, tienen defensores, y razones) basta para que el hombre (despues de tenerse en mucho) se muestre agradecido; fauer que Angeles le acompañan, y guardan, con tanto extremo, que les llama Iesu Christo señor nuestro Angeles suyos; que como suyos, miran por lo que le toca. Este es el intento proprio deste dia, y assi se a de ponderar, tratando muy de rayz: quan como nuestros nos guardan, y con que muestras de amor. Quiso David encarcerarlo, y vfo de vna mirauillosa metaphora. *Angelis suis Deus mandauit dete vt custodiant te in omnibus vijs tuis in manibus portabunt te ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* Entregote Dios hombre al Angel de tu guarda, mandole que cuydase de ti, sin apartarse vn punto, y esta seguro que te lleuara en sus manos; para que no te ofendan las piedras, quando anduieres. No reparastes, alguna vez, Christianos, en el cuydado de vna ama, a cuyo cargo esta vn niño que comienza a andar; pues a esto a lude el Propheta, dixo Genezardo: *Videtur metaphora auuricibus que infantes in manibus gestant ni impingant alicui.* Sale el hombre del vientre de su madre al mundo, da principio a la jornada, y el Angel en toda ella se ocupa en regalados officios. Que de estremos haze la muger, con el niño que cria. Púsole (como solcy s dezir) a andar, guiole al principio, sin dexarle de la mano, obrotuerças algunas, y quiso soltarse vn poco: vase el a-

ma

Psal. 90.

*Geneh. in
explic. hm.
in psal.*

ma mirandole, y tan cerca que casi le lleua entre sus brazos, aunque sin tocarle porque lloras: laue que en el camino ay en que poder ofenderse, el tierno pie, del pe queñuelo infante; ; uisale que se tenga, tomale en sus brazos, leuantele del suelo, y passale del puesto peligroso, y si porque resiste no lo haze: suele el porfiado rapaz quebrarse cayendo la cabeza. Pasad de aqui la consideraciõ, a lo que entre el Angel, y el hombre passa. Desde que nacio el niño, hasta el vfo de la razon, anda como sin soltarle en sus manos, el le guarda, defende, y ensña en todos los caminos; mas luego que trata el hombre de gozar su hidalgua, llega el tiempo del vfo de la razon, sueltase, y da los passos por si, no se descuyda con esso el Angel, antes conocida la grauedad del peligro, exercita su guarda con mayor cuydado, trae entre los brazos el niño, pero no le toca para con fuerza detenerle (que nadie puede hazerle fuerça) mira a dõde va a poner el pie, y si tiene peligro da bozes q se detenga, y ofrecele los brazos para ayudarle: y si conociendo el hõbre el daño se pone en sus manos; seguro esta q nadie podra ofenderle, porque le passara en las sano, y saluo, entre mil millones de enemigos, *In manibus tollet te,* le yo Euthymio, y lo explico bien a proposito diciendo. *Tollent autem hoc est ferant, inter infortunia scilicet, ad eo vt neque ad lapidem offendas pedem tuum.* Y mejor nuestro Hugo. *Quam facile transie, qui illis portatur manibus: quam facile*

Eur⁶⁹.

narat cui alter sustinet mentum; que tiene que temer
 mal suceso, a quien sacan del agua tales manos,
 ni por que teme ahogarse en infortunios, quien
 passa el vado con tan segura guia. Mas si haziedo
 poco caso del auiso, fiado en proprias fuerças, se
 atreue a la ocasion peligrosa; que mucho sera ha-
 zerse los ojos? Meta cada vno la mano en su pe-
 cho, y digame quantas vezes al poner el pie en la
 culpa, le ve tirar del braço; y que sin saber como
 le representan todos los daños que pueden suce-
 derle? Pues repare, y aduertta, que esse es el An-
 gel, que como ama à cuyo cargo esta enseñarle à
 andar; le preuiene, y auissa, *ne forte*, porque a ca-
 so no tropieçe en mil piedras de ocasiones q̄ pue-
 den hazerle daño: *Ne minimus quidem, casualis seu
 fortuitus casus eueniat*, dixo Caierano. Marauilloso
 amor por cierto. Pues tomè entre manos esta
 metaphora, pienso llevarla vn poco mas adelan-
 te. No solo enseña el ama à su niño poner el pie
 en el suelo, sino tambien a hablar, gaitando en el
 so muchos ratos del dia. Pienso q̄ tambien hazè
 este amoroso officio los angeles. Doctrina es del
 grande Augustino, y de Philon Iudio, que a que-
 llas palabras, *Venite igitur descendamus & confunda-
 mus ibi linguam eorum*, las dixo a los angeles, y pien-
 so yo (saluo mejor parecer) que fue dezir: Ven-
 id deshagamos la lengua, que hasta aora tuvie-
 ron, *Confundamus*, fundamos este metal antiguo,
 para que de su fundicion salgan tantas lenguas
 nueuas. La campana grande que ya quebrada no
 sirve, fundese, y suelen hazer muchas menores
 de

*Caieta. sup.
 Psal. 90.*

*Augus. lib.
 16. decimi.
 De i. cap. 5.
 & 6.
 Phil. lib. de
 confu. lin-
 guarum.
 Gen. c. 11.*

de provecho. Vna sola lengua ferua al mundo,
Erant autem terra latij prius; Sono mal, porque so-
 no corre Dios, pues *Confundamus.* Deshagamos
 essa lengua, fundase, que no esta de provecho: y
 salgan muchas menores, pero mejores al fin, pa-
 ra essa obra comabida á los angeles, *Venite.* Vuose
 Dios en esto como el artifice, q̄ lo haze todo sin
 poner las manos en la obra, presidiendo, y dexan-
 do lo demas a los inferiores. Los Angeles fuerō
 oficiales de las nueuas lenguas, y los que enseñá-
 ron a cada vna de las naciones, a hablar la que le
 cabia, siendo sus guardas, y sus maestros: que am-
 hos ministerios tenia cada vno de los que señalo
 Dios por principe del pueblo yá quien infundia
 la lengua: Y porque no parezca nouedad, o ima-
 ginacion mia, vease Origenes en la Homilia on-
 ze de los Numeros, donde escribe a la letra quan-
 to he dicho: *Sed & illud quod in Genesi scriptum, legi-*
mus. Deum ad Angelos sine dubio loquentem dicere. ve-
nite confundamus linguam eorum. Quid aliud putandum
est, nisi quod diuersi Angeli, diuersas in hominibus lin-
guas operati sunt ac loquelas (ut verbi gratia) vnus ali-
quis fuerit, qui Babylonicam tunc vni homini in presertit
linguam, alius, qui alij Aegyptiam, & alius qui Græcam
& sic diuersarum gentium ipsi illi sortasse principes fue-
rint, qui & linguarum ac loquela videbatur auctores.
 Tenemos pues prouado nuestro intēto, que son
 los Angeles los que enseñaron a hablar a los hō-
 bres, siendo los mesmos que cran los principes
 de los pueblos, y angeles de su guarda, como ad-
 uerte bien Origenes en sus palabras vltimas. Y si

Gene. vbi
 supra.

Orig. hom.
 11. in num.

queremos levantar la consideracion muy conforme al espíritu, a cada vno en particular, como llama suya en señã el Custodio, que le tiene a cargo: como a de hablar, quales palabras deus huir y quales vsar, mostrando las que agradan à Dios y son a proposito para negociar con el.

No para aqui el oficio del ama, donde muestra las finezas de amor es, en la defensa de su niño, no ay leona mas fiera para esto; ni gallina mas cuydadosa para su amparo, oluida tu natural firmeza, y atropellando peligros, pone la vida en todas ocasiones. Este ministerio mas propriamente les conuiene a los Angeles, pues con tanta vigilancia cuidan de la guarda del hõbre. Tocolo bien David, en vn lugar apuntado de mucho (y no se si bien explicado) *Immitet* (dize) *Angelus Domini, in circuitu timentium eum, & eripiet eos.* Embraza el Angel del señor socorro, y ayuda que cerque, y la que de peligros a los temerosos de Dios va hablando en literal sentido del Angel de guarda, segun la comun inteligencia de los Doctores y encarece su mucho cuydado en defendernos en el modo con que lo dize. Reparó delgadamente Hugo aqui. *Videtur esse contrarietas. eo quod dicit primo. immitet & post incircuitu, quia immitet, dicit intus, incircuitu dicit extra.* Contradicion parece que tiene este modo de hablar, porque, *immitere*, pertenece a lo interior, y *incircuitu*, a lo exterior. Pues como se compadece, que enuie el Angel socorros interiores, quando cerca con ellos lo exterior del temeroso? gallarda ponderacion de

Psalm. 37.

de la guarda que tenemos, dos tentaciones ay, (dize este Doctor) y dos peligros, interior, y exterior, en ambos se halla el socorro, con tanta pñtitud, que no porque acuda al vno, falta al mesmo tiempo al otro: fauorece a los peligros del alma, y no se oluida de los trabaxos del cuerpo, y afsi concluye: *Propter interiorem dicit immitet, & propter exteriorem dicit incircuitu.* Al trabaxo o culto, corresponde el tavor secreto, y al que se ve, acude con el publico. Mucho tiempo quisiera tener, para alargarme en esto. Caminad Christianos seguros, debaxo de proteccion tan vniuersal como la de los angeles, que ahora venga el enemigo haziendo guerra al alma, ahora solo pretenda tocar en el cuerpo, haziendole los males que suele; para todo teneyz remedio. Mirando esta el Angel vuestros passos, allanando montes de dificultades, quebrando losos, y rompiendo redes. Mas cuydadoso de vuestro peligro, q̄ ama con el niño que a su cargo tiene. *Immitet &c.*

Hugo

Cayetano l. 10. *Habitans angelus Domini circum circa timentibus cum & liberabit eos.* El mesmo Cayetano explicando el lugar, toco bien a proposito mi pensamiento, encareciendo per otro camino, el cuydado que vamos ponderando. *Angelus Domini custos (dixo el) describitur habitans incircui aut imunitium eum. Hinc enim habes differentiam inter angelicam & humanam custodiam. Custodia siquidem humana manens in vno loco non manet in altero; sed ad hoc ut totum circuitum custodiat oportet quod eat circū circa*

Cayet in ex
pic. Psal.Cayet. v. 2.
n. 9

Ange

angelica autem custodia habitat in toto circuito, ita quod non oportet, quod circumueat, sed simul custodit uniuersum circuitum. Podiera alguno dudar como el Angel habite cercando al hombre, porque parece imposible, que este haze vela en tantas partes a vn mismo tiempo: siẽdo diuersas entresi, y apartadas. Note pues el que pusso esta duda, la diferencia que ay entre la guarda humana, y angelica. Esta encomendado vn hombre de la vela de vna ciudad, o de el cuydado de vna persona, quando mucho podra preuenir el daño de la parte donde mira, y para verlo todo por fuerça a de mudar afsiẽto. Mas el Angel, de tal manera vela en vna parte que juntamente afsiste a los peligros de lo que tiene acargo. *Habitat circum circa.* Todo lo ve, todo lo abarca, en todo repara, todo lo preuiene a vn mismo tiempo.

S. Hierony.
Vata.
Euchy.

Los que siguen el rigor Hebreo, leen aqui. *Castrametatur Angelus, castraggit Angelus.* O el mismo Euty mio de futuro. *Castrametabitur Angelus incircuitu timentium eum.* Pondra exercito el Angel, q cerque, y defienda a quien toma en su amparo. Aduirtio bien el mismo Euty mio, como vn Angel solo, haze exercito que resista al de tantos enemigos. *Verum* (dize) *illius Angeli potentiam consideram, qui vnus cuiusque nostrum vita custodit. Nam cū vnus numero tantum sit, uniuerso adque integro hostium exercitui resistit.* Entraño valor es el del Angel que tiene la guarda de vn hombre; pues solo resiste exercito de tantos. Es el alma (Christianos míos) como vna ciudad, a quien pone cerco la liga de tres

Euthym. in
Explic. eius
dem. P sal.

tres enemigos mortales: en el exercito de la carne son soldados de fortuna; ocasiones, músicas, plasticas, papeles, passeos, faraos, danças, juegos comidas, terceras, galas, v riqueças. En el exercito cuyo capitan es el mundo; tiran gages, y llevan sueldo: mando, honor, interes, fauor, soborno, pretensiones, amistades paliadas, sangre de inocentes vertida, traças de Iacob, ignorancia de Esau, y ceguedades de Isac, en el campo del demonio (autor siempre de los cercos) militan: pensamientos, representaciones de cosas impossibles, piedras con mascara de pan, promesas largas, da diuas cortas, antojos que no llegan a cumplirse, traças no entendidas, tinieblas con sobre escrito de luz, tesoros de oropel, inuidias de nuestros bienes, y desseos de nuestros males, todos estos assaltan por los sentidos, puertas de la muralla, q cerca lo que tanto vale: y solo vn angel. *Vniuerso atque integro hostium exercitui resistit* Brabo valor. Sa beys como lo entiendo yo? Explicareme por este exemplo. Vistes por ventura alguna vez vn hõbre valeroso, que lleuando consigo la persona a quien ama: salen a quitarsela veynte enemigos suyos: teme acasso no por cierto. Antes como si tu uiera mil que le ayudaran; haze dela capa escudo saca la espada, afirmase con todos: y viendo que como rueda le cercan, con mil ligeros saltos, ya huye, ya acomete, hiriendo a este, y amedrentando aquel, tal anda en fin que siendo vno solo parece en defensa de su querida prenda muchos.

Deste modo considero vn angel opuesto a tanta
 D mul

multitud de contrarios. Solo vno es, mas hazle muchos el cuydado, que dei hombre tiene, y como muchos a muchos resiste.

Otro lugar encarece mas (si no me engañio) el ser mesmo cuydado y vigilancia, es del Propheta Elayas, que dize assi. *Super muros tuos Hierusalem constitui custodes, tota die et nocte in perpetuum non tacebunt qui reminiscimini Domini ne taceat is neque detis silentium ei donec ponat Hierusalem laudem in terra.* Dexo de aueriguar qual sea el literal sentido destas palabras, y solo digo que es muy conforme a ellas, dexir que debaxo del nombre de Hierusalem, habie Dios con el alma, a quien promete darle guardas, ademas de los muros que para su defensa tiene. Y dize que seran tan cuydadofas, como se vera; en que siempre noche, y dia, estaran alerta, y sin cerrar la boca. Y parece que el Propheta hablando con las mesmas guardas prosigue; los que teneys tan en la memoria al señor, y sus preceptos no calleys, ni le dexeys vn punto, hasta que ponga el alma donde todos la alaben, y engrandezcan. Dixonos el melifluo Bernardo quien era las guardas pro notidas, y explico, casi quanto pudiera dudarle. *Benignus es Dominus Iesu qui non es contentus nostra fragilitate murorum; sed ipsis hominum custodibus angelorum custodit super panis: Dulce Iesus michi grandis est vna misericordia, pues no satisfaceho con los muros que tiene vn alma; poneys sobre essa guarda la de vuestros angeles. tan cuydadofa que in perpetuum non tacebitis.* Alude sin duda el propheta a vltor comu delas cetrinelas, que para no dexarse y ceder de

que

sa. 62.

Bernar.

fueñõ; entretienẽ la noche hablãdo, sin dexar historia q̃ no quenten, nouela q̃ no repitan, y versos de q̃ no hagan memoria. Mas me da q̃ p̃elar aquel *netaccatis neque detis silentiũ ei*, q̃ fue dezir: ni calleys vosotros ñrte de x̃eys callar a el, este relatiuo ei, si se mira con atenciõ haze memoria, del señor, *qui reminiscimini Domini ne detis silentium ei hoc est Dño.* No falta tambien, quien piense q̃ refiere la persona a quien guardã, y de ambas maneras ayuda mucho a ponderar mi pensamiento. Con vn exemplo, explicare este misterio. Sangrase vn enfermo, y para que el sueño no sea ocasion de vna desgracia, quedase con el quien le ve; cumplira por ventura este bien consu oficio durmiendo? claro estã que no. Pero pregunto mas haria acertadamente si estando despierto el: dexasse dormir al enfermo? an poco porque asẽo se ordena su cuydado. Y si tras velar vno, y otro, en la visita del medico, diẽse tan poca rãzon de lo sucedido despues de la sangria, como si no velara, que diremos? que en vano se dexo el cuydado, a quiẽ tan sin el viuẽ. Ved aora señores en que consiste la puntualidad del angel. Tiene a su cargo la salud del alma, y el quitar ocasiones, que impidan efectos, de las medicinas; que Dios esta siempre receptando: pues *in perpetuum non cacebunt*; Que es lo que pide el Propheta, diziendo, *netaccatis*, y pide mas, *nedetis silentiũ ei*, no le dexeyd dormir a el, q̃ le mata el sueño. Y como que cõplẽ cõ este misterio. Dueñese a vezes el alma, quãdo deue rãzã prouecharle, del sacramento, buena doctrina

y lecciones sagradas, y vos celestial cortesano da
ys para despertarle mil traças, hijas de vuestros
deseos, y madres de mis obligaciones. Ya le trae
ys a los ojos la muerte, ya el infierno, memoria q̄
puede despertar el mas amodorrado y soñohéto;
ya hazey s alarde de los tesoros de gloria, salien-
do a veces con la pretension de vuestro inten-
to. Y si quremos que el, *ei*, se entienda de Dios,
(como es cierto) querra dezir lo que siempre ha-
zen los angeles. Dan bozes a Dios sin dexarle,
digamoslo assi al vso de nuestra aldea) descuy-
dar ni hazer del dormido, para fauorecernos, no
ay instante, que no le pidan mercedes, presenta-
do a sus ojos, las continuas necesidades que tene-
mos; deseando, que tras estos trabaxos, *Ponat hie
rusalem laudem interra*. Lleue a su gloria el alma de
quien cuydan, y a quien guardan. Ministerio pro-
prio de ama cuydadosa, entre el niño que cria, y
sus padres; a quien siempre, importuna le regalé,
y acaricien. En esto se ocupan los angeles, desto
tratan, y pues es por nosotros: bien pueden ha-
marse a boca llena angeles nuestros. *Angeli corū.
Etc.*

Quedanos solo de explicar la vltima palabra.
Semper vident faciem patris mei qui in caelis est. Veniē
pre el rostro de mi padre: auia dicho el oficio: y
porque podía reparar alguno, en si por el pierdē
los gages de la gloria; adierte que no quita lo v
no a lo otro. *Semper vident*. Ofrecelem para esto vn
gallardo lugar de la Sabiduria, donde hablando
a la letra de Iacob el sabio dize. *Iustum deduxit Do*

minus per vias rectas. Et ostendit illi regnum Dei. Et de
 dit illi scientiam sanctorum. I. leuo Dios este varo jul
 ro por camino seguro, y cierto, y mostrole el ~~reyno~~
~~reyno~~ de los cielos; y diole ciencia de los santos.
 Nicolao de Lyra dudando que querra dezir a
 qui el Espirita Santo en aquella palabra. Ostendit
 illi regnum Dei. Le parece, que haze alusio a aquel
 sueño tan celebre, y vision misteriosa del Gene
 sis, donde se dize, que recostandose, a descansar
 va poco, vio vna maravillosa escala, cuyos estre
 mos tocauan cielo, y tierra: por ella baxauan, y
 suuian angeles, y Dios. estaua en la superior de la
 escala. Parecele a este doctor que esto fue lo mis
 mo que el reyno de los cielos, cifrado en aquella
 pintura, como a san Iuan se le mostraron, debaxo
 de vga sombra de ciudad hermosa, y rica. Coli
 ge ser esto assi de lo mismo que despierito dixo.
 Non est hic aliud, nisi domus Dei Et porta caeli. Mas ay
 mucho que reparar, en la poca consonancia, de
 la pintura, con lo que representta. Que tiene que
 ver la gloria, y su reyno, con escala? y si el gozar
 de Dios es descanso, como los angeles estan en
 perpetuo mouimiento Ascendentes, Et descendentes?
 Sinduda que fue misteriosa la vision, y para nue
 tro proposito estremada. Quiso darle a entender
 Dios a Iacob, y que entendiessemos todos, co
 mo se compadece bien, que los cortesanos del
 cielo, ministren, firuan: vengán a la tierra, y guar
 den a los hombres, teniendo juntaméte quietud,
 y descanso, con la gloria de gozarle. Para esso le
 muestra el reyno de los cielos hecho escala, como

Sapientia.

Nicolao de Lyra su per hunc locu.

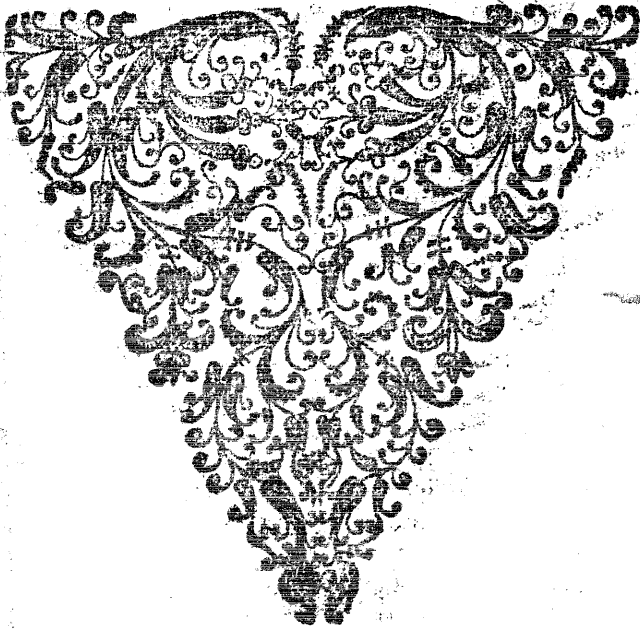
Gene. 28.

Gene. vbi sup.

quien dize no dō puede ser, que baxen, y que me
vean, por que la gloria esta en el camino, que por
all hazen, y el camino tan pegado a la gloria que
no de otro no se aparta. Esto dize el estar, *inmi-
am scale*. Dios en la escala, y la escala juto a Dios
por que se crea que, *ascendentes et descendentes*, si e-
re gozan de su cara. No advertis señores, quan-
taro esta lo que parecia dificultoso, pues en esta
ciencia enseño Dios a iacob en este dia; *dedit illi
scientiam sanctorum*. Lyra no digo, que aquel geneti-
no *sanctorum* concertaua con angeles, como si di-
xera, dióle la ciencia de los santos angeles que ba-
xauan, y subian. Entiendo yo esto, no de fuerte q̄
le hiziesse tan docto, como son ellos, ni que alcã
gasse el modo de saber, con que saben; sino que le
hizo sabio (hablemos así) en la materia de ange-
les. En esta ciencia tan dificultosa de entender, q̄
baxen al mundo, acompañen los hombres, y veã
a Dios. Hizole maestro en dificultad tan graue,
enleñole la ciencia, que toca en este punto de los
santos angeles: *Dedit illi scientiam sanctorum angelo-
rum*. Y esta doctrina que allí aprendio iacob, es
la mesma que ala clara enseñã Christo señor nue-
stro este dia, diziendo; *Angeli eorum semper vident
faciem patris mei quib̄a colis est*. Esto es lo que mi-
gorto caudal alcanza en este punto, y lo que yo
quifera que llevaramos todos, de tan breue dif-
cunt es vn agradecimiento extraño, a tantas bue-
nas obras, vna deuocion muy grande con estos
soberanos espíritus; y vn firme proposito de apro-
uecharnos de su cuydado la custodia. Que hazie
do

do de nuestra parte lo que tantas razones nos obligan, hallaremos en ellos amigos verdaderos para conseguir aqui gracia, y despues gloria &c.

LAVS DEO.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
540 EAST 57TH STREET
CHICAGO, ILL. 60637

1968

1968

1968

1968

1968

1968